

8 de mayo - 1981

EXCELSIOR

También Resuelven la Venta de Armas a Argentina

Diputados de EU Aprueban las Modificaciones que Reagan Introdujo al Presupuesto de 1981

WASHINGTON, D. C., 7 de mayo. (AP y UP)—La Cámara de Diputados, con mayoría demócrata, apoyó hoy la política del Presidente Ronald Reagan de reducciones en los impuestos y en los programas de ayuda social para fomentar la recuperación de la economía estadounidense.

NUEVO ENFOQUE PARA ARGENTINA

WASHINGTON, D. C., 7 de mayo (Latin Reuter). Un comité del Congreso aprobó hoy poner fin a la prohibición de venta de armas y asistencia económica a Argentina, impuesta en 1978 debido a supuestas violaciones de derechos humanos.

El gobierno del Presidente Ronald Reagan había solicitado al Congreso el levantamiento del embargo, afirmando que frustró toda posibilidad de diálogo con Argentina sobre temas estratégicos.

Al mismo tiempo el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados rechazó por 20 votos contra 15 una enmienda que exigía pruebas de que el gobierno argentino intentaba determinar la suerte de miles de personas secuestradas y cuyo destino se desconoce.

El informe del Departamento de Estado sobre derechos humanos correspondiente a 1980, dijo que la situación había mejorado en Argentina luego de un período en el cual las fuerzas de seguridad desarro-

llaron una campaña de violencia contra supuestos elementos extremistas y subversivos.

Agregó que muchos de los más de 5,000 desaparecidos no tenían antecedentes subversivos.

El demócrata Gerry Studds dijo que el gobierno argentino no había mostrado preocupación o lamentado las desapariciones.

Por su parte, el parlamentario demócrata John Bonker indicó que aún existían problemas de antisemitismo, y por la detención de 900 personas encarceladas sin acusación en su contra.

El presidente del comité, Clement Zablocki, replicó que el subsecretario de Estado, James Buckley, le había indicado que la Organización de Estados Americanos (OEA) había determinado que el gobierno argentino no aparecía involucrado en actos antisemitas.

El subsecretario de Estado auxiliar James Bushnell dijo al comité que el

gobierno se oponía a la enmienda presentada por Studds, y agregó que tendría el "impacto de una bomba de dinamita" en Argentina, en donde las peticiones por aclarar el destino de los desaparecidos

eran consideradas como exigencias de castigo contra los responsables de las desapariciones.

Bushnell indicó que la prohibición de venta de armas había sido un obstáculo fundamental en las rela-

ciones argentinas-estadunidenses, y afirmó que en el período en que se mantuvo el embargo, Argentina había adquirido armamentos por 2,000 millones de dólares en otras partes del mundo.

EXCELSIOR

Argentina se Portó mal con Pedro Henríquez Ureña, Declaró Borges

BUENOS AIRES, 7 de mayo (A. N. S. A.)—Más de quinientas personas, un número inusual para ese tipo de manifestaciones, aplaudieron ayer al máximo escritor argentino, Jorge Luis Borges, cuando, año por año por la emoción, interrumpió abruptamente su discurso de exaltación de la figura del humanista dominicano Pedro Henríquez Ureña.

"No puedo seguir... esto es todo", dijo con un hilo de voz el escritor semiciego que poco antes, había sido acompañado hasta el podio por el ex embajador argentino en la República Dominicana, Héctor Mendizábal Nogués, uno de los principales organizadores del acto realizado en el fastuoso Palacio Errazuriz, de esta capital.

El acto académico formó parte de la serie de homenajes organizados aquí con motivo de la repatriación de los restos de Hernández Ureña a Santo Domingo.

Henríquez Ureña vivió en Argentina desde 1924, hasta su muerte en 1946, y descolgó como profesor de Humanidades en la Universidad de La Plata (60 kilómetros al sur de

Buenos Aires), y en el Colegio Nacional de la misma ciudad.

Los restos de Henríquez Ureña saldrán en un vuelo de línea, vía Miami mañana en la noche, aproximadamente a las 20 hora local. Desde Miami serán trasladados a Santo Domingo, donde están previstos una serie de homenajes en coincidencia con el XXXV aniversario de su muerte, el once de este mes.

Borges, considerado como el escritor argentino de mayor estatura de este siglo, dijo ayer que "Henríquez Ureña fue para mí, ante todo, un maestro oral" y recordó las conversaciones que mantuvieron, en las que "(Henríquez Ureña) por cortesía simulaba que éramos iguales".

El humanista, dijo Borges, era un hombre "tímido", casi secreto, sonriente y escéptico".

El escritor insistió en su opinión de que Argentina "se portó mal con él: no le perdonaba ni el ser extranjero ni el tener sangre judía en sus venas. Así se explica que nunca haya podido ni siquiera llegar a ser profesor titular".